



## Parroquia San Ignacio de Loyola

“El alma que confía en mi misericordia es la más feliz,  
porque yo mismo tengo cuidado de ella.”  
(Jesús a Sor Faustina)

### SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA

#### Preparando el Terreno

*“La piedra rechazada por los maestros pasó a ser la piedra principal; ésta fue la obra del Señor, no podían creerlo nuestros ojos. ¡Este es el día que ha hecho el Señor, gocemos y alegrémonos en él!”* (Salmo 118:22-24)

La Fiesta de la Divina Misericordia tiene como fin principal hacer llegar a los corazones de cada persona el siguiente mensaje: Dios es Misericordioso y nos ama a todos ... "y cuanto más grande es el pecador, tanto más grande es el derecho que tiene a Mi misericordia" (Diario, 723). En este mensaje, que Nuestro Señor nos ha hecho llegar por medio de Santa Faustina, se nos pide que tengamos plena confianza en la Misericordia de Dios, y que seamos siempre misericordiosos con el prójimo a través de nuestras palabras, acciones y oraciones... "porque la fe sin obras, por fuerte que sea, es inútil" (Diario, 742). La esencia de la devoción se sintetiza en cinco puntos fundamentales:

1. Debemos confiar en la Misericordia del Señor... "Deseo conceder gracias inimaginables a las almas que confían en mi misericordia. Que se acerquen a ese mar de misericordia con gran confianza. Los pecadores obtendrán la justificación y los justos serán fortalecidos en el bien. Al que haya depositado su confianza en mi misericordia, en la hora de la muerte le colmaré el alma con mi paz divina".
2. La confianza es la esencia, el alma de esta devoción y a la vez la condición para recibir gracias. "... El alma que confía en mi misericordia es la más feliz, porque yo mismo tengo cuidado de ella. Ningún alma que ha invocado mi misericordia ha quedado decepcionada ni ha sentido confusión. Me complace particularmente en el alma que confía en mi bondad".
3. La misericordia define nuestra actitud ante cada persona. "Exijo de ti obras de misericordia que deben surgir del amor hacia mí... Te doy tres formas de ejercer misericordia: la primera es la acción; la segunda, la palabra; y la tercera, la oración. En estas tres formas se encierra la plenitud de la misericordia y es un testimonio indefectible del amor hacia mí."
4. La actitud del amor activo hacia el prójimo es otra condición para recibir gracias. "Si el alma no practica la misericordia de alguna manera no conseguirá mi misericordia en el día del juicio."
5. El Señor Jesús desea que sus devotos hagan por lo menos una obra de misericordia al día.

"Debes saber, hija mía que mi Corazón es la misericordia misma... Deseo que tu corazón sea la sede de mi misericordia. Deseo que esta misericordia se derrame sobre todo el mundo a través de tu corazón. Cualquiera que se acerque a ti, no puede marcharse sin confiar en esta misericordia mía que tanto deseo para las almas."

(<https://www.aciprensa.com/recursos/fiesta-de-la-divina-misericordia-segundo-domingo-de-pascua-2120>)

Nuestro Señor se apareció a Sor María Faustina, religiosa de la Congregación de las Hermanas de la Caridad de la Madre de Dios (Magdalenas), desde 1931 a 1938, en Plock (Polonia). y le ordenó: "Pinta una imagen que de Mi, según la visión que de Mí tienes, con la inscripción: ¡JESÚS, YO CONFIO EN TI!" "Los rayos del cuadro representan la Sangre y el agua que brotaron del fondo de Mi Misericordia, cuando Mi Corazón, agonizante, fue abierto por la lanza en la Cruz. Los rayos pálidos simbolizan el Agua, que purifica el alma, y los rayos rojos representan la Sangre, que es la vida del alma. Estos rayos protegen al alma de la Ira de MI Padre. Feliz el que viva bajo su sombra, porque la mano de la justicia de Dios nunca le alcanzará". (Palabras de Nuestro Señor a Sor María Faustina.) El Salvador pide que los hombres recurran a Su Misericordia y la invoquen antes que les alcance la justicia. "Escribe-dice el Señor a sor María Faustina: Antes de que yo venga como Justo Juez, abro de par en par las puertas de Mi Misericordia, pero el que no quiera entrar por las puertas de Mi Misericordia tendrá que pasar por las puertas de Mi Justicia". Muchas veces, durante sus apariciones el Señor dio a conocer a Sor María Faustina los enormes pecados de la Humanidad. Asustada, ella le preguntaba al Señor cómo podía tolerar tan terribles ofensas. El Señor le contestó: "Para castigar, tengo Yo la eternidad; ahora Yo prolongo a los hombres el tiempo de Mi Misericordia; pero ¡ay! de ellos si no conocen esta gracia... Tú, Mediatrix de Mi Misericordia, tienes la obligación, no solamente de escribirla y predicarla, sino que debes también implorar esta gracia para los hombres, para que glorifiquen Mi Misericordia".

([https://www.devocionario.com/jesucristo/misericordia\\_4.html](https://www.devocionario.com/jesucristo/misericordia_4.html))

#### Preguntas para Reflexionar

—¿Confío en Jesús como la Misericordia misma del Padre encarnada?

—A Tomás, le acusan de dudar de la existencia del Resucitado, sin embargo, ¿no es más probable que dude del amor de Cristo por él? “¿Por qué a mí no quiere aparecer, y a ustedes sí?” ¿Soy como Tomás, dudando de que Jesús pudiera aceptarme a mí, o aún pensar que yo sea aceptable?

—¿Estoy dispuesto a arriesgarme y a abrirme a la posibilidad de la misericordia de Dios por mí? ¿Puedo reconocer mi miseria y la necesidad que tengo de la aceptación de Dios, de la misericordia divina? Luego, ¿puedo soñar con que Dios sí me abrace en su misericordia, no a pesar de mi miseria, sino por mi miseria?

# La Divina Misericordia

Toda la Iglesia festeja, este domingo, la Fiesta de la Divina Misericordia, pero para saber bien qué quiere decir la fiesta de la Divina Misericordia, debemos regresar al Viernes Santo: Jesús está en la cruz, con su Cuerpo Santo clavado en la cruz, suspendido por tres clavos de hierro, todo golpeado, flagelado, escupido, cubierto de sangre y de polvo...Después de muerto, un soldado romano, para asegurarse de que esté muerto, le clava un lanzazo en el pecho, y de su pecho sale sangre y agua, que significan la Eucaristía y la gracia del bautismo. Pero además, junto con la sangre y el agua, sale del Corazón de Jesús, invisible pero real, el Espíritu Santo, como una dulce paloma blanca, trayendo para los hombres el Amor de Dios. Esto nos hace ver cómo es Dios: infinitamente bueno. Nosotros, los hombres, con nuestros pecados, con nuestros pensamientos y nuestras obras malas, golpeamos a Dios Hijo, lo escupimos, lo flagelamos, le pusimos una corona de espinas, le pusimos en la mano una caña, y en sus espaldas heridas un manto, para burlarnos de Él, lo subimos a una cruz, lo clavamos con tres gruesos clavos de hierro, nos pidió agua para su sed y le dimos vinagre y hiel, lo dejamos solo, y cuando ya estaba muerto, le clavamos una lanza en su costado. Y a pesar de todas estas maldades, Dios no nos respondió con enojo, con cólera, cuando muy bien podría haber usado su poder divino para castigarnos: Dios nos respondió con Amor, porque junto con la sangre y el agua que brotaron de su Corazón traspasado, salió el Espíritu Santo, invisible, como una paloma blanca, para que nos inundara a todos con el Amor divino. Así es Dios Trinidad: a nuestras maldades, responde con Amor, perdonándonos y derramando sobre nosotros todo su Amor, el Espíritu Santo. Y si nos fijamos bien, es esto lo mismo que pasa en la confesión sacramental: con nuestros pecados, golpeamos, flagelamos y crucificamos a Jesús, cada vez, y en la confesión, Dios, en vez de castigarnos por la maldad de nuestro corazón, nos perdona, dándonos la absolución por medio del sacerdote. A través del Corazón abierto de Jesús, Dios der-

## LECTURAS DE LA SEMANA

Dom 19: **Domingo de la Divina Misericordia** Hch 2:42-47; Sal 118; 1 Pt 1:3-9; Jn 20:19-31  
Lun 20: Hch 4:23-31; Sal 2; Jn 3:1-8  
Mar 21: **San Anselmo** Hch 4:32-37; Sal 93; Jn 3:7-15  
Miér 22: Hch 5:17-26; Sal 34; Jn 3:16-21  
Jue 23: Hch 5:27-33; Sal 34; Jn 3:31-36  
Vier 24: Hch 5:34-42; Sal 27; Jn 6:1-15  
Sáb 25: **San Marcos, Evangelista** 1 Pt 5:5-14; Sal 89; Mc 16:15-20

## Rezando la Coronilla de la Divina Misericordia

**La señal de la Cruz:** En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

**Primero se reza una vez el Padre Nuestro, el Ave María y el Credo de los Apóstoles:**

**Padre Nuestro:** Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu nombre; venga a nosotros Tu reino; hágase Tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

**Ave María:** Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

**Credo de los Apóstoles:** Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, Su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

**En las cuentas grandes del Padre Nuestro antes de cada decena:** Padre Eterno, Te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero (476).

**En las 10 cuentas pequeñas de cada decena:** Por Su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero. **Repita el "Padre Eterno" y "Por Su dolorosa Pasión": (Números 6 y 7) Rece cuatro decenas más.**

**Después de cinco decenas, la doxología final (tres veces):** Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero.

**Oración final (opcional):** Oh Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentamos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia Mismos (950).

(<http://www.ladivnamisericordia.org/QD/coronilla.php>)